

EL CRISTO

de la capilla de "Loyola" (1)

Bañado en luz escasa del astro que se eclipsa,
que cual la excelsa lumbré de pronto se extinguió,
sobre el estéril monte que la extensión domina
diseña el sabio artista la muerte del Señor.

No está la muchedumbre; cumplida su venganza
ha vuelto silenciosa su paso a la ciudad,
apenas queda un grupo que el centurión no aparta,
los fieles seguidores de Cristo, sólo están,

La madre soberana, de la creación Señora,
la que el modelo amante nos señaló al morir,
de pie perdona y sufre y por el hombre implora
como supremo ejemplo del maternal sentir.

Del encendido apóstol la varonil figura
en éxtasis admira la faz del Salvador;
y remedando el vuelo del águila en la altura
pensó las maravillas que ese ángel escribió.

Rendida allí de hinojos, doliente Magdalena
humilla su hermosura al pie de aquella cruz,
y ofrece ante sus plantas de fortaleza llena
la vida ennoblecida, que embelleció Jesús.

Alzados hacia el cielo los extendidos brazos,
mirando hacia la tierra que con su amor salvó,
le muestra al universo la triunfadora enseña
pendiente del suplicio la Majestad de Dios.

A.

Marzo 27, 1921.

(1) Casa de ejercicios espirituales en Bogotá.